

Nacimiento

Mateo 1: 18-23 (Biblia La Palabra)

“18 Así fue como ocurrió el nacimiento de Jesús el Mesías: María, la mamá de Jesús, estaba comprometida para casarse con José. Antes de la boda, descubrió que estaba embarazada por el poder del Espíritu Santo.

19 José, su futuro esposo, era un hombre recto y no quería que ella fuera avergonzada en público. Así que hizo planes en secreto para romper el compromiso de matrimonio.

20 Pero mientras pensaba en esto, un ángel del Señor se le apareció en un sueño y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de casarte con María, porque el hijo que ella está esperando es por obra del Espíritu Santo.

21 Ella tendrá un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

22 Todo esto pasó para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta:

23 «La virgen quedará embarazada y tendrá un hijo que será llamado Emanuel»

(que significa «Dios con nosotros»).

24 Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado: recibió en casa a [María] su esposa,

25 y no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, al que José puso por nombre Jesús.”

Introducción:

De una predicación de año nuevo se pueden esperar muchas cosas. Pero no se me ocurre nada más significativo que el nacimiento de Jesús. Mi oración es que la vida de Jesús nazca en nosotros y crezca durante este año.

1. Mt 1:18 La genealogía de Jesús: Jesús nace en nuestra familia

Nos encontramos ante una narración que continúa la genealogía con la que empieza el Evangelio (Mt 1). Si algo queda claro sobre el origen de Jesús es que Jesús es un hijo de su pueblo.

Ilustración:

Tal vez todos tengamos cierta experiencia personal con las genealogías. Pues la memoria e identidad, y generalmente acudimos atrás para saber quienes somos hoy. Ahora bien, las genealogías no siempre son historias de rosa. En ellas encontramos familiares brillantes, luminosos, tan buenos que nunca se los vio enfadados, y otros sombríos, presos de adiciones, tan malos que nunca se los vio sonreír.

Y esto nos plantea una pregunta: ¿quién seré yo?

Aplicación:

Mateo no habla de una historia en abstracto, sino de una historia de mujeres y hombres que evocan lo mejor y lo peor: patriarcas, sabios, profetas, gobernantes, trabajadores, campesinos, desterrados, esclavos, nativos, emigrantes, prostitutas...

Jesús vino al mundo mediante una familia como la nuestra.

La encarnación es una buena noticia porque no es algo que tú puedas hacer, sino algo que Dios ha realizado en Jesús y con el fin de comprometerse íntimamente con nosotros.

¿Quién de nosotros al leer esta genealogía se sentirá excluido de formar parte de la familia de Jesús?

Medita en torno a ello: no hay familia, circunstancia, condición o calificativo que pueda evitar que seas parte de la familia a la que Jesús ha venido.

Si leemos bien la genealogía tenemos una experiencia de gracia: ¡Jesús ha venido a la humanidad, incluso asumiendo lo más oscuro!

El quiere venir a nosotros como estemos durante este 2021.

Transición: sin embargo, esto es una buena noticia porque Jesús no solo viene por medio de la genealogía, Jesús es alguien más...

2. Mt1:18b-19 ¿Quién es Jesús hoy?

El misterio de Jesús no está resuelto por la vía genealógica. Y aquí es donde entra la novedad de nuestro texto: el mismo Jesús que proviene de esta genealogía humana, es también el Hijo de Dios (“concebido por el Espíritu Santo”).

Esta “bomba teológica” sucede en medio de un contexto delicado: José y María están *desposados*. María está embarazada antes de la vida en común. Y José se ve en un conflicto interno al enterarse

del estado de su prometida. Pero él era “Recto” (benigno), por lo que no la quiere acusar ante un tribunal, sino despedirla de la manera más discreta posible (solo en la presencia de dos testigos).

Pero lo importante no es José ni su “crisis”. Lo importante es el misterio de la concepción milagrosa de Jesús y el cumplimiento de la profecía del AT que en él se realiza.

¿Por qué decimos esto? Los versículos intentan responder a un tema central de la genealogía: ¿Quién es en el fondo Jesús? La respuesta no tarda en llegar: este niño ha sido engendrado por el Espíritu Santo.

En 1:18 se menciona al Espíritu Santo que despliega con su fuerza creadora (*engendradora*). Se alude a la acción del Espíritu al comienzo de la *creación* (Gn 1:2) y a la *restauración* del pueblo de Israel en el exilio (Ez 37:1-4).

Los lectores nos vemos confrontados con la intervención de Dios: el embarazo de María sucede por obra del Espíritu Santo. Hechos semejantes se ven en el AT, donde Dios actúa en los embarazos de Sara, Rebeca o Raquel, las “madres” de Israel.

Aplicación:

Podemos tener respuestas correctas como José y saber que ella fue concebida por el Espíritu Santo. Y, sin embargo, resolver las situaciones que nos desbordan a nuestro modo.

Pero puede que la acción del Espíritu esté también actuando entre nosotros como lo hizo en la *creación*, en la *restauración* del pueblo en cautiverio, o en la intervención de otros nacimientos, y todo esto no lo veamos.

José conoce todas esas historias, pero es incapaz de ver su historia a la luz de la historia de la salvación.

Y es que sin el Espíritu de Dios no podemos comprender el poder divino de Jesús.

Para vivir la buena vida cristiana es importante saber que Jesús no sólo fue un hombre, sino Dios hecho hombre. Y eso marca una nueva forma no solo de entender a Dios, sino de entender a los hombres.

La encarnación inaugura una nueva forma de vivir: Cristo naciendo en nosotros. Una vida guiada por la acción del Espíritu en ella.

¿Reconozco a Jesús como Dios? ¿Reconozco que no solo revela el auténtico rostro de Dios sino una nueva forma de entender al ser humano? ¿Quiero vivir esta nueva humanidad? ¿quiero vivir a Cristo haciéndose presente en mí?

Transición: ¿qué provoca el nacimiento de Cristo en nosotros?

3. **Mt 1:20-23 Jesús salva y está con nosotros.**

La evidencia de que Jesús actúa en nosotros es la salvación y su presencia.

Dios actúa en nosotros con nosotros, pero no a pesar de nosotros. El ángel se refiere a José como “hijo de David”, nombre que Mateo reserva para Jesús. Pero como la naturaleza humana no basta solo para abarcar la identidad de Jesús, Mateo presenta el origen de Jesús desde el Espíritu Santo subrayando su procedencia divina.

Ahora bien, ¿qué significa que Jesús venga del Espíritu? Mateo añade sendas explicaciones de su sentido: “porque salvará al pueblo de sus pecados” (1:21) y “Dios está con nosotros” (1:23). Lo que Jesús hace no lo puede hacer ningún hombre, y sin embargo lo necesita más que nada.

1. “Salvará al pueblo de sus pecados”. Mateo da una señal que permite interpretar a Jesús como un acontecimiento relevante en medio de su pueblo. El carácter de liberación de los pecados alude a la verdadera *reconciliación* con Dios: la obra de Jesús debe ser entendida desde la reconciliación.
2. “Emmanuel”. El segundo nombre se presenta mediante la cita de Is 7:11. La cita a la Escritura da testimonio del testimonio de la historia de Jesús según el plan divino. Hay quien asume el plan divino (José) y quien lo rechaza (Herodes-Jerusalén). Mateo no está tan interesado en el nombre propio como en su significado: “Dios (está) con nosotros”. Las últimas palabras del evangelio recuerdan algo parecido: “Yo estoy con ustedes” (28:20). Con eso queda claro que Jesús no solo es el hijo de David, sino Dios encarnado.

Los lectores están ante la compleja y peculiar identidad de Jesús: el es el Hijo de Dios, descendiente de David, el Mesías, quien nos libera del pecado, el Dios con nosotros.

La aparición del ángel aclara la motivación de Dios: el niño es fruto del Espíritu Santo y perdonará los pecados. La culpa es un impedimento para la relación con Dios. Pero a su vez se evocan relatos del

AT, que sugieren que Dios tras la purificación del pueblo, empezó una nueva historia. El nombre del niño "Dios con nosotros" muestran la meta y el programa de esa nueva historia.

Las citas de la Escritura recuerdan el plan salvífico de Dios, que ya conocieron los profetas y representa otro punto de vista sobre la historia. La historia de la salvación aparece como algo preciso, planeado desde largo tiempo y orientado a su plenitud. Las citas y quien es Jesús, permiten adoptar otra perspectiva y percibirse como parte de dicha historia de salvación.

Aplicación:

¿Qué significa que Jesús proviene mediante el Espíritu?

¡Que perdona nuestros pecados y asegura estar con nosotros!

Los efectos de la vida de Cristo en nosotros son una vida de victoria sobre el pecado y confianza en que Dios está con nosotros.

¿Cómo se transforma esta relación cuando los pecados no son ya un impedimento y he sido perdonado?

¿Cómo me hago cargo de que Dios está con nosotros? ¿En qué áreas vivo como si Dios no existiese, como si en ese momento no estuviera?

Transición: una respuesta.

4. Mt 1:24-25. Un nuevo paradigma de vida

José el justo hace (1:24) lo que Dios le encarga. Mateo decide presentarnos a un personaje secundario y no a María (como hace Lc).

Destacando que los papeles menores e insignificantes son también sumamente importantes en el Reino de Dios. Y que la historia de Dios se realiza no solo contando con los casos más ejemplares, sino también con los más discretos.

El desafío que nos plantea José es hacer la voluntad de Dios. No basta solo con conocerla o aprobarla, la voluntad de Dios requiere ser *realizada*.

De esta forma el hacer la voluntad de Dios se convierte en un proyecto de vida.

No siempre será fácil, en especial cuando la misma irrumpa de tal modo que contradiga nuestra idea: un embarazo prematrimonial.

Sin embargo, José pasó de “ignorar” a Jesús, a temer, para luego nombrar al mismo hijo de Dios siendo el primero en poder llamarlo Jesús, el salvador.

¿Nos vemos llamados como José a vivir el nacimiento de Jesús?

Jonatán Rodríguez

Palma 03/01/2021